



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS RESISTENCIA - CHACO

03, 06 – 10 **SEP 2021**

ACTAS DIGITALES DEL
**XL ENCUENTRO
DE GEOHISTORIA
REGIONAL**

IX SIMPOSIO

La producción científica en el NEA. Debates y
nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales
en la Región

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I



Bradford, Maia

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional : IX Simposio : la producción científica en el NEA : debates y nuevos horizontes para pensar las ciencias sociales en la Región / Maia Bradford ; Karen Dellamea ; Lucía Caminada Rossetti ; compilación de María del Mar Solís Carnicer ; Mariana Leconte. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2022.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-13-5

1. Historia. 2. Geografía. 3. Antropología. I. Dellamea, Karen. II. Caminada Rossetti, Lucía. III. Solís Carnicer, María del Mar, comp. IV. Leconte, Mariana, comp. V. Título.
CDD 907

Actas Digitales del XL Encuentro de Geohistoria Regional. IX Simposio sobre el Estado Actual del Conocimiento del Gran Chaco Meridional

Compiladoras

Dra. María del Mar Solís Carnicer

Dra. Mariana Leconte

Diseño y Diagramación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

www.iighi.conicet.gov.ar

iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-13-5

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723



Licencia de Creative Commons

Este obra está bajo una licencia de Creative Commons **Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada** 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

Cuerpos y territorialidad. Reflexiones sobre fotografías periodísticas del 32° Encuentro Nacional de Mujeres

Adriana Alejandra
Mambrín

IIGHI CONICET/UNNE

Introducción

En primer lugar, es necesario establecer el sentido que en este abordaje asume la noción de espacio público. Este aparece vinculado al espacio físico, social y común de una ciudad: sus calles, sus plazas, sus edificios y monumentos como atributos de un paisaje característico que pretende mantenerse como una síntesis de la identidad de sus ciudadanos. Además, contiene una carga política asociada a la visibilidad debido a que, en la construcción de un retrato urbano, aparte de considerarse determinados tipos arquitectónicos se incorpora a las personas prescritas como las más representativas del espíritu de una ciudad. No obstante, estos trazos representativos vemos que, en el último quinquenio, más precisamente desde el 2015 con la irrupción de la primera convocatoria de *Ni Una Menos* en Argentina, se produce una intervención muy visible en el espacio público urbano por parte de los colectivos feministas y de mujeres sin afiliaciones quienes salen a poner en escena sus cuerpos mediante *tetazos*, *marchas*, *pañuelazos*, *puentazos*, *vigilias* y *encuentros nacionales*¹.

La ocupación por parte de las mujeres, donde se visibilizan demandas políticas específicas, pone en tensión la noción misma de la territorialidad de la ciudad como el espacio físico de pertenencia. Esto ocurre porque las mujeres copando las plazas y las calles se vuelven un contrapunto a la embestida que sufre el ejercicio de su ciudadanía y refleja, en la resistencia del observador, aquellas representaciones sociales complejas que refuerzan y justifican esa no ciudadanía femenina (Barbieri, 1991: 211). Además, en ese encuentro de los cuerpos por sus gestos, sus movimientos y sus modos de actuar en común se realiza un ‘nosotras’ y un ‘nosotrxs’ (Butler, 2014) que no se limita a la fisicidad que ofrece la ciudad.

En el marco de estas nociones, la ocupación del espacio público urbano, en este caso por parte de las mujeres, puede entenderse como “momentos de subjetivación colectiva” y como “experiencias estéticas” porque crean maneras de decir y de representar tanto lo nuevo como lo que ya sucedió y, de ese modo, alteran las gramáticas sociales (Arnés, 2018: 176). Esa creación de nuevas formas de decir y representar no solo las ubica en una posición enunciativa privilegiada², y por generaciones negada, sino que, además, le disputa el sentido de pertenencia a la ciudad, incluso la corre hacia una mera función de geolocalización.

En virtud de esos actos de presencia y visibilidad, que se dan en pos de la conquista de derechos como el de la autonomía sobre los propios cuerpos o los reclamos de seguridad para la vida plena de las mujeres, se torna necesario recuperar las publicaciones, tanto de medios tradicionales como de medios alternativos, puesto que en el devenir mediático de los hechos es donde los repertorios representacionales se mantienen y/o adquieren nuevas formas. Esto se debe a que la interpretación periodística no es inocua porque pone en juego sus posiciones ideológicas, su circulación y su pauta publicitaria, sea pública o privada, y opera de acuerdo a los regímenes de in-visibilidad situados que ellos mismos socializan (Reguillo, 2008).

¹ Los Encuentros Nacionales de Mujeres se llevan adelante año tras año desde 1986 de manera itinerante, una ciudad diferente cada vez, y mediante la autogestión de las mujeres participantes. No obstante, en el recorte de este trabajo se toma el que se realizó en Resistencia, que además está comprendido en el recorte temporal del proyecto general.

² Vale resaltar que dicha posición se da a un precio muy alto para las mujeres porque surge en un contexto de escalada de abusos de distintos tipos y de femicidios donde el miedo no solo aparece en el tránsito por la vía pública, sino que se instala adentro del mismo hogar.

Los modos mediáticos de ver/mostrar los acontecimientos vinculados a la mujer interviniendo en el espacio urbano, en este recorte, dejan a la vista la tensión asociada a la construcción de la visibilidad política. Porque entra en disputa el paisaje urbano que dialoga con la experiencia de encuentro, de pertenencia y de patrimonio del resistenciano³ (Jitrik, 1995) con el cuerpo de la mujer como una nueva territorialidad (Segato, 2016) que se apropia de esos sentidos de encuentro y pertenencia.

La construcción de lo visible

Lo visible es el suceso que, transformado en acontecimiento, trasciende al adquirir relevancia por la circulación mediática. Por ello es necesario tener en cuenta que los medios no solo informan, sino que en la producción de la información “sitúan y contextualizan”, “explican y juzgan” (Gomis en Rost, 1991: 239). De esa forma detentan el privilegio de construir la “actualidad” que no es otra cosa que una selección simbólica para referir a una parcialización del acontecer social (Rost, 2009: 239). Esto hace que sea tarea constante atender a los modos de mostrar, los modos de decir y lo que se muestra y se dice en ellos.

A partir de ese marco, se entiende entonces que la fotografía y el acontecimiento son construcciones que resultan de procesos que se activan en condiciones concretas y con fines específicos donde la foto no constituye todo el “campo visual” y el acontecimiento no es toda la realidad empírica, sino que ambos son la interpretación selectiva de la misma (Tagg, 2005; Giordano, 2012; Rost, 2009). Por lo tanto, “los medios no transmiten lo que ocurre en la realidad social, sino que imponen lo que construyen del espacio público” (Charaudeau, 2004: s.p.)⁴.

La relación entre los medios de comunicación y la fotografía de prensa se basa en que ambos procuran la satisfacción del criterio de acceso público a los mensajes (Verón, 1997). Las fotos periodísticas particularmente se basan en la coyuntura noticiosa por lo tanto recogen los hechos de relevancia social, política y económica que el medio considera. Y su propósito se encuentra definido por la planificación, el encargo y la voluntad mediática (Baeza, 2001), no obstante, es en el proceso de mediatización cuando ocurre su inserción en contextos más amplios, lo que determina su funcionamiento (Verón, 1997).

La construcción del acontecimiento sobre la intervención masiva en el espacio público de la ciudad por parte de los cuerpos de las mujeres con motivo del 32° ENM en Resistencia en 2017 dista entre un medio y otro. Ello responde a sus características de producción y circulación. En este sentido, es necesario reseñar sucintamente a cada medio en lo concerniente al tipo de soporte en el que circula, su clasificación según el tipo de hechos que interpreta habitualmente, el tipo de fuente al que recurre, que se halla emparentado con el criterio anterior, y la función que se le asigna a la fotografía en la construcción de la actualidad o “presente social de referencia” (Rost, 2009: 239).

Norte⁵, es un periódico en formato papel y digital.⁶ Es tradicional, según lo definido por Ana Atorresi (1996),

³ Resistenciano es el gentilicio que designa a los habitantes naturales de la ciudad de Resistencia, provincia del Chaco. El término, en el marco de este trabajo, hace referencia a ellos y a todo lo relativo a dicha ciudad.

⁴ Vale decir que en el transcurso de la historia los medios no siempre se interesaron por el mismo tipo de acontecimientos. La interpretación varía según la aplicación de criterios de noticiabilidad que dependen de la estrategia de jerarquización mediática ligada al contrato de lectura que cada medio tiene con su público y definen la trascendencia de un hecho. En este sentido, se puede recuperar el concepto de “contrato de información mediática” de Charaudeau (2004: s.p.) conducente a “informar y buscar saber lo que sucede en el orden del espacio público” mientras persigue lograr “el máximo de adherentes –lectores, espectadores, oyentes–” por interés comercial. (Secul Giusti, 2020: 12).

⁵ Es un tabloide fundado el 1° de julio de 1968 en la ciudad de Resistencia; y, tras el cierre de El Territorio se convirtió en el de mayor presencia en Chaco. En 1978, pasó a manos de Raúl R. Romero Feris (ex gobernador de Corrientes e hijo del fundador del diario correntino El Litoral). En el 2012 fundó otro asiento de producción informativa en la capital de Corrientes que lleva el mismo nombre pero que se ocupa del tratamiento informativo de esa provincia. Actualmente, la edición impresa también circula en formato digital en el portal del diario.

⁶ Debido a las restricciones sanitarias por el Covid-19, aun no se pudo acceder al Archivo de la Provincia del Chaco para recuperar las ediciones impresas correspondientes a las coberturas del 32° ENM en Resistencia para poder profundizar en el contraste entre las fotografías circulantes en formato impreso y en el formato digital. Dicho contraste

porque las personas públicas son las privilegiadas para obrar de fuentes mientras que las personas comunes sólo interesan en la medida en que sean sujetos u objetos de acciones o actividades, en general, vinculadas a la violencia. La visibilidad de las personas sin un estatus notorio o destacables socialmente, está ligada a hechos que rompen el flujo cotidiano con manifestaciones, cortes de calles y disturbios que amenacen los patrimonios públicos. Este medio está dirigido a un lector de clase media y a la clase política resistenciana. En función de tales características su agenda, mayormente, se basa en los acontecimientos sociopolíticos y económicos. En cuanto a la puesta en circulación de imágenes, se aprecia que en el formato impreso se prioriza el discurso lingüístico por sobre el visual mientras que en la versión digital se publican más fotografías, en ocasiones priorizándolas por sobre la materialidad textual. Comúnmente, las fotografías aparecen en funciones ilustrativas de identificación⁷ de la fuente (Verón, 1997) o en carácter testimonial⁸ (Baeza, 2001).

Este diario también destina espacio a la fotografía por fuera de la construcción del acontecimiento noticioso, el suplemento *Elsa* es un ejemplo, aunque reproduce una mirada masculina si se tiene en cuenta la descripción dada por Laura Mulvey en 1975, porque las fotos allí continúan oficiando de propaganda sobre cuerpos, modas, estética y dietas para un cuerpo femenino que sigue las líneas del placer visual masculino.

Por su parte, la revista de alcance nacional *La Primera Piedra*⁹ es un medio nuevo, en relación al añoso diario local, y solo circula de manera virtual a través de su propio portal web. Esta se autodefine como alternativa a la interpretación de los medios tradicionales. Si bien trata los acontecimientos de orden público y político también se detiene en las coberturas que tienen a personas comunes como sujetos del acontecimiento, como sujetos de enunciación. En cuanto a la circulación de imágenes, un recurso habitual es el foto-reportaje, por lo tanto, en algunas entregas la fotografía es el elemento discursivo. La misma puede aparecer como retrato, con toda su intencionalidad estética, o con planos amplios generando secuencias con una clara intención narrativa en su presentación.

Esta característica de la revista sirve para contrastar con el diario en lo referente al tratamiento visual del acontecimiento. Al considerar el 32º ENM en su totalidad, la versión *web* de Norte muestra haber publicado lo que “caía” en la redacción porque las fotografías se ven difusas, poco nítidas, con recortes excesivos y muchas veces sin referencias a los/as autores/as de las mismas mientras que la revista, con menos publicaciones referidas al encuentro, realiza un trabajo fotoperiodístico y de selección.

Lo que muestran los contrastes

El 16 de octubre, día de finalización del ENM Norte dedica el tratamiento a las pintadas de las paredes de los edificios, comercios y ornamentos públicos, espacios físicos característicos de una ciudad. El medio no se interesa en todas las pintadas, sino que se detiene en las que considera oprobiosas como “aborta por si te sale yuta” (Figura 1) y nunca las pintadas del tipo “no hay feminismo sin antiespecismo, liberación total”. Sus fotografías no trascienden a sus propios lectores, sirve solo para escandalizarlos a ellos y para resaltar las consignas que el diario quiere resaltar (Figura 2 y 3) porque los recortes del cuadro fotográfico son bruscos y desprolijos, dejando fragmentos visuales de elementos de la ciudad que solo pueden ser reconocibles por los resistencianos que frecuentan esos espacios.

es necesario porque el diario por razones de diseño y de lectores imprime solo determinadas imágenes.

⁷ Verón (1997) define a estas fotografías como aquellas que muestran a un personaje que es mencionado en el texto periodístico, pero sin que éstas dieran precisiones de tiempo y espacio.

⁸ En el sentido dado por Pepe Baeza (2001) la fotografía testimonial se trata de una fotografía de actualidad que responde al determinismo de la inmediatez informativa, además de ser una toma que hace alusión explícita al hecho que anuncia el diario, es decir hay un correlato entre titular, epígrafe o cuerpo con la imagen en cuestión. No se hace referencia al testimonio propiamente dicho sino al correlato, ya que el término testimonio es obsoleto para referirnos a la fotografía de prensa debido a su inestabilidad de sentido y a su capacidad para mentir.

⁹ Revista digital de autogestión, inició en 2014 con un grupo de estudiantes de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires. De perfil crítico se propone como una voz independiente. Su interés se centra en la reflexión y la denuncia social que ofrece una mirada alternativa que se aleja de la visión de los medios oficiales (<https://www.laprimerpiedra.com.ar>).



Figura 1: Detalle ornamento público grafitado.



Figura 2: Detalle fachada con manchas.



Figura 3: Detalle vitral roto.

Título: #32ENMChaco: Así quedó la Catedral luego de ser vandalizada por un grupo de mujeres.

Diario Norte, 16 de octubre de 2017
(sin créditos de autoría).

Sin embargo, La Primera Piedra busca a las mujeres y las saca de entre la multitud (Figura 4), las individualiza al retratarlas mirando a la cámara (Figura 5) y desde allí, ellas pueden interpelar a cualquiera. Esto puede leerse en clave de activismo visual ya que al mirar directamente a la cámara estas mujeres reivindican su “derecho a ver y ser vista” con todo lo que las hace ser (Mirzoeff, 2016: 335).

Por su parte, el espacio físico en estas fotos está constituido por los cuerpos de las mujeres y como lo portan (Figura 6) –semidesnudos, pintados, siendo ellas mismas pancartas, vestidas, tapadas, etc.– Así, en el tratamiento visual de la revista puede apreciarse la generación de una suerte de descentramiento mediante la ponderación de los cuerpos y de las mujeres en relación al espacio público de la ciudad.



Figura 4: China Díaz para La Primera Piedra, 16 de octubre de 2017.

Título: *Lucha feminista y organización: retratos del encuentro nacional de mujeres*



Figura 5: China Díaz para La Primera Piedra, 16 de octubre de 2017.

Título: *Testimonios del 32° encuentro nacional de mujeres: "organizadas somos inmensas"*



Figura 6: China Díaz para La Primera Piedra, 16 de octubre de 2017.

Título: *Foto-reportaje 32° Encuentro Nacional de Mujeres: "La revolución será feminista o no será"*

Los interrogantes de cómo es representado el asunto urbano en el marco de la cobertura informativa de la lucha feminista requiere detenerse en la cuestión política implicada en la ocupación del espacio público y la visibilización de los cuerpos de las mujeres en ese ámbito como un capital discursivo que se

materializa en esa intervención. Ello, trae aparejado, además, la cuestión de la identidad y la subjetivación de la mujer entendida “como la producción de una serie de actos y una capacidad de enunciación que no eran identificables en un campo de experiencia dado, y cuya aparición conlleva, por lo tanto, una nueva representación del campo de experiencia” (Abbate, 2018: 147).

En este sentido, se hace posible repensar a la territorialidad que supone la ciudad como el espacio de encuentro y de pertenencia –o de deseo de pertenencia–. Y, permite entender a la ocupación del espacio público como una manera de discutir los términos de construcción de la ciudadanía de las mujeres visibilizando la tensión entre las nociones de individuo autónomo y las de pertenencia a un grupo, el de las mujeres (Fernández Hazan, 2011). Desde tal consideración, la ocupación del espacio público por esos cuerpos produce una suerte de descentramiento en las representaciones de ciudad y ciudadanía en tanto confluencia y pertenencia reduciendo a la ciudad y a los elementos que conforman su paisaje a una función de geolocalización.

Notas preliminares

Los modos mediáticos de ver/mostrar los acontecimientos respecto a las actividades realizadas en el 32° ENM llevado a cabo en Resistencia, Chaco, dejan a la vista la tensión vinculada a la construcción de la visibilidad política de la mujer y a lo visible del paisaje urbano como ese territorio de pertenencia y patrimonio. Las fotografías puestas en circulación por estos medios permiten inferir cuáles son las representaciones de ciudad y de mujer –que sostienen o proponen– a través de la lectura de los elementos constitutivos y priorizados en el cuadro fotográfico.

Al respecto, se puede decir que en el discurso periodístico de Norte las alusiones a la ciudad aparecen en virtud de la referencialidad que aportan sus espacios físicos para la construcción de pertenencia de los resistencianos. A través de ello abona su sentido ordenador, ya que mediante la puesta en imagen de los vestigios “dañinos” que dejan este tipo de manifestaciones masivas de las mujeres en las calles trata de recuperarla –a la ciudad– como el lugar en el que habitan la identidad, las costumbres y las normas que regulan la vida y la experiencia social de sus habitantes.

El caso de La Primera Piedra permite advertir que los espacios físicos de la ciudad: sus paredes, sus garitas de colectivos no son trascendentes en sí mismos. Funcionan sí como puntos referenciales de urbanidad. Sin embargo, son los cuerpos de las mujeres invadiendo las calles y las plazas lo que se constituye en una espacialidad significativa, con una carga política asociada a la visibilidad. Las fotografías muestran a esos cuerpos como espacio simbólico común con identidad política que propicia la subjetivación (Abbate, 2018) de las mujeres. Allí, la potencialidad enunciativa está en el cuerpo presente, en escena, como un capital discursivo que discute las “identidades políticas” y el “repertorio de equivalencias posibles” (Segato, 2007: 113) agenciados por los modos de la interpretación mediática del acontecer social.

En el relato periodístico aparece el reflejo de una disputa por el espacio público de la ciudad que es física porque tiene que ver con poder habitarla sin riesgos y también es simbólica y política porque tiene que ver con poder ejercer dominio –apropiarse– más que con pertenecer en sentido identitario propio de la modernidad.

La calle, que es una vena de la ciudad, no ampara a las mujeres y no les tiene piedad porque el espacio público es propiedad de la masculinidad que tiene costumbres que afectan a la experiencia social de las mujeres. Y, en respuesta a ello, las mujeres debemos hacernos de cuerpo presente, salir “juntas en manada, apropiándonos del espacio público que también nos pertenece” (LatFem, 2017).

Referencias bibliográficas

- Abbate, F. (2018) “Procesos de subjetivación feminista en las movilizaciones #NiUnaMenos en Argentina”. [En línea] Consultado 20 de febrero, 2021: https://www.academia.edu/37897694/Procesos_de_subjetivación_feminista_en_las_movilizaciones_NiUnaMenos
- Arnés, L. A. (2018). “Los cuerpos de la revuelta”. En *Mora* vol.24, n°.1. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Universidad Nacional de Buenos Aires, pp. 175-178.
- Atorresi, A. (1996). *Lengua y Literatura. Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística*. Buenos Aires, Conicet.
- Baeza, P. (2001). *Por una función crítica de la fotografía de prensa*. España, Gustavo Gili.
- Barbieri, M. T. (1991). “Los ámbitos de acción de las mujeres”, En: *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 53, núm. 1, pp. 203 – 224.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Butler, J. (2014). “‘Nosotros, el pueblo’. Apuntes sobre la libertad de reunión”. En: Alain Badiou et al. *¿Qué es un pueblo?* -1ª ed.- Buenos Aires, Eterna Cadencia, pp. 47-67.
- Charaudeau, P. (2004). “La problemática de los géneros. De la situación a la construcción textual”. En: *Revista Signos*, vol. 37(56). [En línea] Consultado 1 de marzo, 2021. URL: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09342004005600003&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Fernández Hasan, V. (2011) “De la perspectiva de género a la teoría feminista. Reflexiones en torno de experiencia, habitus disciplinar y construcción del objeto. Espacio público, prensa gráfica y portales en la Red”. En: *Revista Temas de Mujeres*, núm. 7. Universidad Nacional de Tucumán, pp. 1-26.
- Giordano, M. (2012, julio-diciembre): “Fotografía, testimonio oral y memoria. (Re)presentaciones de indígenas e inmigrantes del Chaco (Argentina)”. En: *Memoria Americana* 20 (2) Buenos Aires, Argentina, FFyL-UBA, pp. 295-321.
- Jitrik, N. (1995). “Voces de ciudad”. En: *Versión 5*. Xochirnilco, México, UAM, pp. 45-58.
- La Primera Piedra (2017, octubre 16). “Lucha feminista y organización: retratos del encuentro nacional de mujeres”. [En línea] Puesto en línea el 16 de octubre 2017. Consultado 28 de agosto, 2021. URL: <https://www.laprimera piedra.com.ar/2017/10/retratos-lucha-feminista/>
- La Primera Piedra (2017, octubre 16). “Foto-reportaje 32º Encuentro Nacional de Mujeres: ‘La revolución será feminista o no será’”. [En línea] Puesto en línea el 16 de octubre 2017. Consultado 28 de agosto, 2021. URL: https://www.laprimera piedra.com.ar/2017/10/fotoreportaje-32-encuentro-nacional-mujeres/?utm_source=rss&utm_medium=rss
- La Primera Piedra (2017, octubre 16). “Testimonios del 32º encuentro nacional de mujeres: ‘organizadas somos inmensas’”. [En línea] Puesto en línea el 16 de octubre 2017. Consultado 28 de agosto, 2021. URL: <https://www.laprimera piedra.com.ar/2017/10/testimonios-32-encuentro-nacional-de-mujeres-organizadas-somos-inmensas/>
- Mirzoeff, N (2016). *Cómo ver el mundo. Una nueva introducción a la cultura visual*. España, Paidós.
- Norte (2017, octubre 16). #32ENMChaco: Así quedó la Catedral luego de ser vandalizada por un grupo de mujeres. [En línea] Puesto en línea el 16 de octubre 2017. Consultado 28 de agosto, 2021. URL: <https://www.diarionorte.com/158373-32enmchaco-asi-queda-la-catedral-luego-de-ser-vandalizada-por-un-grupo-de-mujeres>
- Reguillo, R. (2008). “Políticas de la (in)visibilidad. La construcción social de la diferencia”. Argentina, FLACSO.

XL ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL (2021)

- Rost, A. (2009). “Desde los hechos hasta la noticia. Los actores que intervienen en la construcción de la actualidad”. En: *Revista de la Facultad*, 15, pp. 237-265. [En línea] Consultado 20 de febrero, 2021. URL: https://www.academia.edu/1535022/Desde_los_hechos_hasta_la_noticia_Los_actores_que_intervienen_en_la_construcci%C3%B3n_de_la_actualidad
- Secul Giusti, C. (2020): “Análisis del discurso: enfoques, herramientas y repertorios para la investigación”. En: *Métodos Cualitativos para la Investigación Social Contemporánea: técnicas y claves en etnografía y análisis del discurso* [En línea] Consultado 20 de febrero, 2021. URL: <https://virtual.ides.org.ar/course/view.php?id=63>
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. España, Traficante de Sueños.
- Tagg, J. (2005): *El peso de la representación*. España, Gustavo Gili.
- Verón, E. (1997). “Espacios Públicos en Imágenes. De la imagen semiológica a las discursividades. Los tiempos de una fotografía. La derivación Estructuralista”. Universidad de París VIII. [En línea] Consultado 20 de febrero, 2021. URL: <http://www.fba.unlp.edu.ar/medios/textos/Ver%C3%B3n-Espacios-publicos-en-Imagenes.pdf>